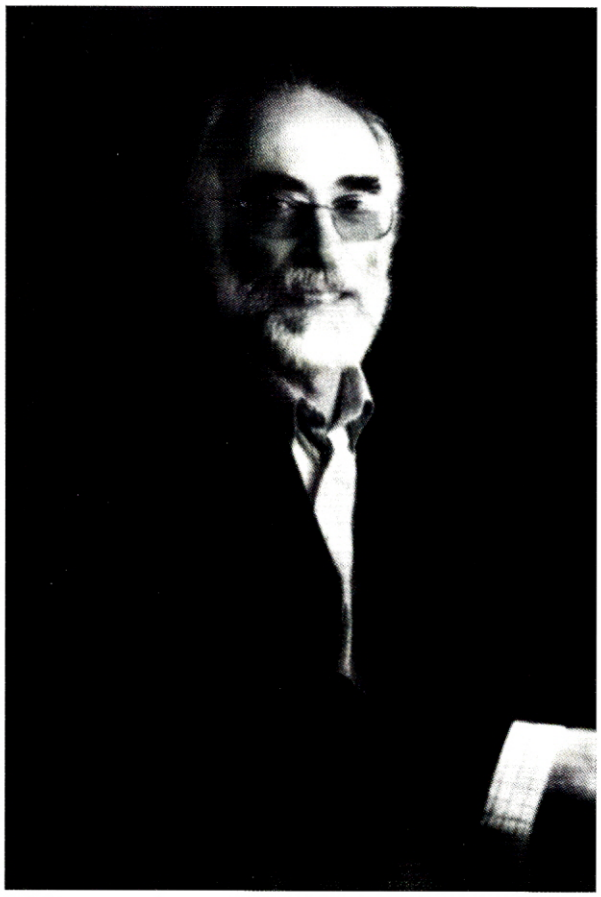
Jesús Ángel García Rodríguez

Nació en Carabanzo (Lena) el 16 de agosto de 1946, dentro de una familia que alternaba el trabajo en la mina con las labores del campo. Hijo de Jesús García García (Jesús el del Plano) e Imelda Rodríguez, ambos de la citada localidad, y que tuvieron otros tres hijos: Blanca, María del Mar y Carmen. Asistió a la escuela de su pueblo y más tarde pasó a la Academia Aller (Moreda) para preparar el examen de ingreso que le permitiera continuar con los estudios de Bachiller. Cuando cursaba su segundo año, su familia se trasladó a Oviedo en búsqueda de mejores horizontes para Jesús Angel y sus tres hermanas. Este traslado no les impidió ni a él ni a su familia continuar en contacto con el medio rural, aprovechando fines de semana y vacaciones escolares para pasarlas en Carabanzo, donde intervenía en las labores del campo.

Cursó los estudios de Magisterio en Oviedo, ejerciendo por primera vez esta profesión en Caborana (Aller), donde impartió clases durante cinco cursos, aunque seguía residiendo en Oviedo, donde nacieron sus hijos Alejandro, Carolina y Sergio, de su matrimonio con María Jesús Álvarez Busto, de Avilés (1973), también maestra.

En 1977 se trasladó a ejercer su profesión al Colegio Público de Salinas, fijando su residencia primero en Avilés y luego en Piedras Blancas, donde reside desde hace 18 años. Actualmente trabaja en el IES de Salinas, donde reparte su tiempo entre la enseñanza, la pintura y el campo.



En su faceta de pintor viene realizando exposiciones individuales y colectivas desde 1975, aunque su interés, más que divulgar su obra en las salas de arte, está en pintar a diario. Jesús Ángel comenzó haciendo pintura figurativa, cuyo tema principal era el paisaje, en una línea próxima a lo que llamaban «Escuela paisajística ovetense», incorporando pronto a su temática la figura y el bodegón. La manera de abordar estos tres temas está influida poderosamente por sus vivencias en el campo. En el caso del paisaje valora, además de su apariencia externa al modo impresionista (la luz y sus cambios en distintos momentos del día o a lo largo del año), sobre todo su morfología, casi su geomorfología, que «desde dentro» explica su conformación cambiante en el tiempo, en un paisaje casi vivo del que se considera formando parte. En los bodegones se impone su origen rústico, con preferencia por los «objetos humildes» en los que ve la herramienta de trabajo de la persona que los usó, cestos, sacos de yute, aspilleras... La misma influencia del pueblo marca su trabajo con la figura de campesinos o mineros, y cuando la figura es de animales, el caballo desplaza a todos los demás.

En otro orden de cosas, cabe señalar su colaboración en la revista *Hulla*, que editaba Hunosa, con una incursión en el dibujo humorístico. En 1993 colaboró en un cuaderno escolar para la exposición «Orígenes»

En los años 1996 y 1997 desarrolló en Salinas y Piedras Blancas una actividad escolar consistente en intervenciones en color sobre árboles secos a partir de un diseño previo sobre papel para cada árbol o grupo de árboles. Su resultado es de gran vistosidad y fue una llamada de atención sobre el problema de la contaminación de la zona. Parte de los trabajos se instalaron en tres parques del municipio, dos en Piedras Blancas y uno en Salinas.

Sus últimos trabajos se caracterizan por una figuración más esquemática, que se aproxima a la abstracción, empleando un lenguaje más expresionista, y también por una influencia del arte primitivo. También comienza a simultanear la pintura con el inicio de un «puente hacia la escultura».

Actualmente pinta, ejerce la docencia y reside con su familia en Salinas, visitando con frecuencia a sus familiares y amigos en su pueblo natal.